

¡AY MANOLETE!
México llora por ti



CUATRO CORRIDOS

GACETA TAURINA

“Primera Revista Taurina Electrónica en el Mundo” (Agosto 1996).

ÍNDICE:

- 2** Corrido de Manolete. Letra y Música de Víctor Cordero
Salvador García Bolio
- 3** Ignacio Sánchez Mejías y la Generación del 27.
Salvador García Bolio
- 6** Detrás de un gran torero... LA MUJER DEL LLANTO.
Leonardo Páez
- 9** Una Llave Mágica - El Temple ante el Toro.
Luis Eduardo Maya Lora
- 13** El mundo es una gran plaza de toros dónde el que no torea, embiste.” Ignacio Sánchez Mejías.
Fernanda Haro Cabrero
- 15** Jorge Ramos Sandoval.
Bardo de la Taurina
- 18** Tres Corridos Mexicanos dedicados a Manolete.
Salvador García Bolio

DIRECTORIO:

GACETA TAURINA. 2a. Época. Número 4. México.

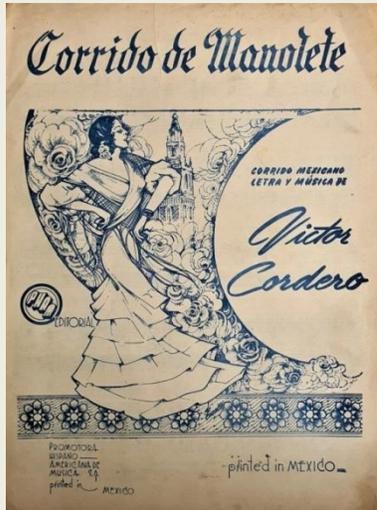
Director:

Salvador García Bolio “GARBOSA”

director@bibliotoro.com

CORRIDO DE MANOLETE

Letra y Música de Víctor Cordero



Corrido de Manolete. Corrido Mexicano.
Letra y Música de Víctor Cordero.
Promotora Hispano Americana de Música S. A.
PHAM EDITORIAL. Pined in México

Voy a elevar mis cantares
con un corrido a la muerte
hasta llegar a Linares
donde murió Manolete.

Voy a cantarle llorando
al más glorioso torero
que supo morir toreando
y Dios le tiene en el cielo.

¡Ay, Manolete!,
México llora por tí,
sabiendo tu triste suerte
te guarda dentro de sí.

¡Ay, Manolete!,
Siempre serás inmortal
el gran torero valiente
de fama internacional
sangre y de sol.

Estribillo

¡Ay, Manolete!,
México llora al cantar,

la Virgen que fué, tu suerte
te tiene al pie de su altar.

¡Ay, Manolete!,
astro del ruedo español
contigo vistió la muerte
de seda, sangre y de sol.

2

La sangre que derramaste
al recibir la cornada
serán claveles y rosas
sobre tu capa bordada.

La Madre Patria, tu suelo,
llorando tu despedida
encenderá todo el cielo
como un Mantón de Manila.

México no fue ajeno a la muerte de Manuel Laureano Rodríguez Sánchez *Manolete* el día 29 de agosto de 1947. Muerte causada por la cornada que le infirió el toro Islero de la ganadería de Miura en la plaza de toros de Linares, Jaén. Ese mismo año el prolífico compositor mexicano Víctor Cordero Aurrecoechea compuso este corrido.



Víctor Cordero Aurrecoechea nació el 10 de octubre de 1914 y muere el 7 de diciembre de 1983 a los 69 años. Fue autor de más de 3000 canciones, entre ellas: Juan Charrasqueado, El ojo de vidrio, Gabino Barrera, Mi casita de paja, El loco, Golondrina de ojos negros, Ni tu ni yo.
(<https://www.sacm.org.mx/Informa/Biografía/08149>)

IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS Y LA GENERACIÓN DEL 27

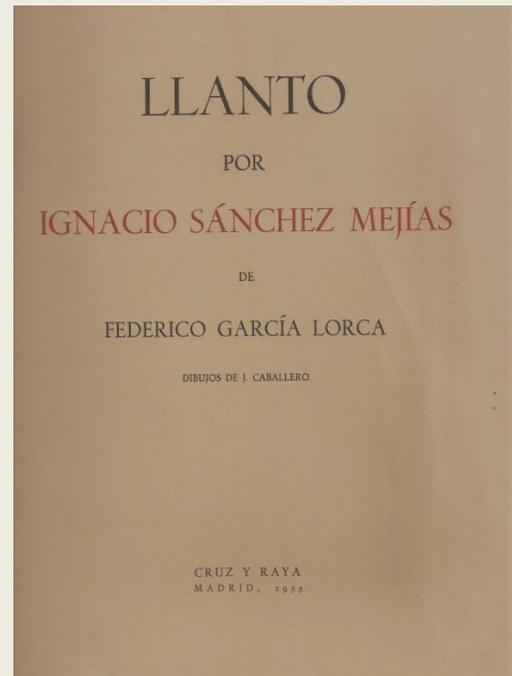
Muchas líneas se han escrito sobre la repercusión que tuvo en la literatura española el acercamiento entre el matador de toros Ignacio Sánchez Mejías y un grupo de entusiastas jóvenes, escritores y poetas, de la Residencia de estudiantes en Madrid. Varios son los autores que remarcan que sin él la Generación del 27 no hubiera existido, sin duda, sus miembros hubieran destacado individualmente, pero no con la fuerza que dió su apoyo incondicional.

Sánchez Mejías fungió como su anfitrión y mecenas, y es por él que en diciembre de 1927 se presentaron en el Ateneo de Sevilla con motivo del tercer centenario de la muerte de Luis de Góngora. Destacaban entre ellos 6 de los mejores escritores de ese momento: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Federico García Lorca y Rafael Alberti. Este grupo terminó autoproclamándose “Generación del 27”.

El 11 de agosto de 1934 en la plaza de toros de Manzanares, Ciudad Real, España, el matador recibió una cornada que le infirió el toro Granadino causando su muerte dos días después.

A su muerte algunos de ellos le reconocieron su aprecio y amistad alabando al literato y dramaturgo en sentidas elegías:

Federico García Lorca el cuatro de noviembre de ese mismo año, estando en casa de Carlos Morla Lynch, realizó la primera lectura del poemario *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, el cual fue publicado con dibujos de José Caballero por CRUZ Y RAYA, Madrid, 1935. Elegía compuesta por cuatro partes: La cogida y la muerte, La sangre derramada, Cuerpo presente y Alma ausente.



La imagen de la cubierta en:

<https://www.universolorca.com/obra-literaria/llanto-por-ignacio-sanchez-mejias/>

Federico García Lorca
“Llanto por Ignacio Sánchez Mejías”

I
(La cogida y la muerte)

A las cinco de la tarde.
Eran las cinco en punto de la tarde.
Un niño trajo la blanca sabana
a las cinco de la tarde.
Una espuerta de cal ya prevenida
a las cinco de la tarde.
Lo demás era muerte y solo muerte.
A las cinco de la tarde.
El viento se llevó los algodones
a las cinco de la tarde,
y el oxido sembró cristal y níquel
a las cinco de la tarde.
ya luchan la paloma y el leopardo
a las cinco de la tarde
y un muslo con un asta desolada
a las cinco de la tarde...

Puedes leer completo el *Llanto* en:
<http://poesiadelorca.eu/llantoporignaciosanchezmejias/>

Miguel Hernández dedicó su elegía *Citación Fatal* a Sánchez Mejías, escrita en el verano - otoño de 1934.

Miguel Hernández
“Citación - fatal”

Se citaron las dos para en la plaza
tal día, y a tal hora, y en tal suerte;
una vida de muerte
y una muerte de raza.

Dentro del ruedo, un sol que daba pena,
se hacía más redondo y amarillo
en la inquietud inmóvil de la arena
con Dios alrededor, perfecto anillo.

Fuera, arriba, en el palco y en la grada,
deseos con mantillas.

Salió la muerte astada,
palco de banderillas.

(Había hecho antes,
a lo sutil, lo primoroso y fino,
el clarín sus galleos, más brillantes,
verdadera y fatalmente divino.)

Vino la muerte de chiquero: vino
de la valla, de Dios, hasta su encuentro
la vida entre la luz, su indumentaria;
y las dos se pararon en el centro,
ante la una mortal, la otra estatuaria.

Comenzó el juego, expuesto
por una y otra parte...
La vida se libraba, ¡con qué gesto!,
de morir, ¡con qué arte!

Pero una vez –había de ser una-
es copada la vida por la muerte
y se desafortuna
la burla, y en tragedia se convierte...

Puedes leer completa la *Citación* en:
<http://lafiestamasculta.blogspot.com/2017/05/miguel-herandez-citacion-fatal.html>

Rafael Alberti publicó en 1935 la elegía *VERTE Y NO VERTE. A IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS* en la Ciudad de México, Editorial Fábula de don Miguel N. Lira, destacado periodista, escritor, poeta, dramaturgo y editor tlaxcalteca, ilustrándola con cuatro dibujos de desnudos realizados por el reconocido pintor mexicano Manuel Rodríguez Lozano. Cita el colofón: MIGUEL N. LIRA compuso a mano este libro con tipos Kennerly. Son 250 ejemplares impresos en papel especial y numerados, de los cuales 50, firmados por los autores, quedan fuera de comercio. Se terminó esta edición el 13 de agosto de 1935, primer aniversario de la muerte de Ignacio Sánchez Mejías.

La fotografía a continuación corresponde al ejemplar número 105, y tiene tres dedicatorias manuscritas:

“A Genaro Estrada, con la amistad de Rafael Alberti”

“México, sep. 1935. Miguel N. Lira.”

“A Genaro Estrada, al amigo y al artista. Rodríguez Lozano”.

Y de este ejemplar es parte del texto que a continuación sigue.



Rafael Alberti
Verte y no Verte a Ignacio Sánchez Mejías
Elegía

EL TORO DE LA MUERTE

ANTES de ser o estar en el bramido
que la entraña vacuna conmociona,
por el aire que el cuero desmorona
y el coletazo deja sin sentido;

en el oscuro germen desceñido
que dentro de la vaca proporciona
los pulsos a la sangre que sazona
la fiereza del toro no nacido;

antes de tu existir, antes de nada,
se enhebraron un duro pensamiento
las no floridas puntas de tu frente:

Ser sombra contra luz armada,
escarmiento mortal contra escarmiento,
toro sin llanto contra el más valiente.

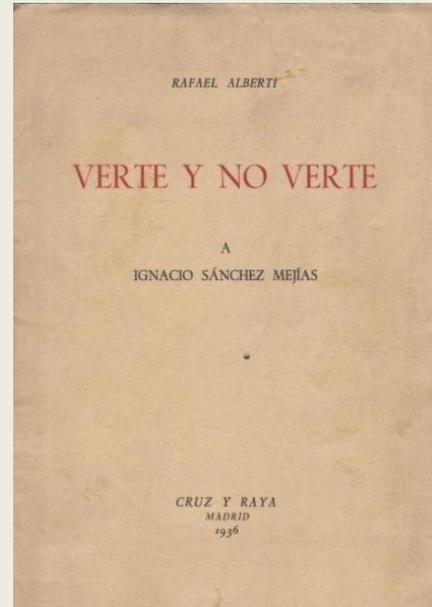
(Por el mar Negro un barco
va a Rumanía.
Por caminos sin agua
va tu agonía.
Verte y no verte.
Yo, lejos navegando,
tú, por la muerte .)

Las alas y las velas,
se han caído las alas,
se han cerrado las alas,
sólo alas y velas resbalando por la inmovilidad
crecida de los ríos,
alas por la tristeza doblada de los bosques
en las huellas de un toro solitario bramando en las
marismas,
alas revoladoras por el frío con punta de estocada en
las llanuras,
sólo velas y alas muriéndose esta tarde.
Mariposas de rojo y amarillo sentenciadas a muerte,
parándose de luto,
golondrinas heladas fijas en los alambres,
gaviotas cayéndose en las jarcias,
jarcias sonando y arrastrando velas,
alas y velas fallecidas precisamente hoy....



Es tan rara y desconocida la edición mexicana que en varios portales y revistas culturales se cita como “*PRIMERA EDICION*” a la publicada en Madrid en 1936 por la editorial CRUZ Y RAYA con un tiraje de 1,100 ejemplares con el título “*VERTE Y NO VERTE. A IGNACIO SANCHEZ MEJIAS*”.

La segunda edición



Detrás de un gran torero...

LA MUJER DEL LLANTO

Leonardo Páez

El inmenso poema de Federico García Lorca *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, amén de su desbordada inspiración, intensidad y niveles líricos tiene una dedicatoria escandalizante e incluso ofensiva para aquel momento: "A mi querida amiga Encarnación López Júlvez", quien fuera amiga entrañable del poeta y pareja sentimental del diestro fallecido el 13 de agosto de 1934, a consecuencia de la cornada que le infiriera en el muslo derecho *Granadino*, de la ganadería de Ayala... y por la decisión de Ignacio de negarse a ser intervenido en Manzanares, donde había toreado el día anterior.



No se preocupa Federico del qué dirán o de eventuales reclamaciones y rompimientos con sus

gitanos, ni de causar una pésima impresión a los deudos de Ignacio sino que, apasionado y comprometido, determina que es a su entrañable amiga, a la amante, a "la otra", a la que supo contener el corazón atrabancado y tierno del torero –y de paso el de él–, a quien debe dedicar tan encendidos versos, publicados en Madrid en marzo de 1935 por la revista *Cruz y Raya*, dirigida por José Bergamín, otro intelectual y aficionado de muy altos vuelos y con finas ilustraciones de José Caballero.



Hay que recordar que Dolores Gómez Ortega, esposa de Sánchez Mejías, es hermana de *Joselito* o *Gallito* y de Rafael *El Gallo*, gitanos por parte de madre, y que en 1934 Federico debía parte de su popularidad a la publicación en 1928 de su *Romancero Gitano*, inspirada y seducida exaltación de ciertos rasgos de la raza calé, algunos de cuyos miembros, entre cantaores, guitarristas y bailaoras, eran amigos cercanos del poeta.

¿Quién es Encarnación López Júlvez?

Es una excepcional exponente del baile español en todas sus vertientes, no solo el flamenco.

Más que poseedora de una belleza convencional se trata de una mujer *de poder*, tan talentosa que, además de cautivar a dos demonios juntos como Ignacio y Federico, subyuga a millares de espectadores en los principales escenarios del mundo con su voz, talento, estilo e imaginación. Es la bailarina, cantante y coreógrafa apodada *La Argentinita*, hija de españoles nacida en Buenos Aires en 1895 y llevada por sus padres a España cuando contaba con tres años de edad, y cuya importante labor cultural continuaría su hermana Pilar.

Antes de cumplir los 16, Encarnación tiene que ponerse postizos en el busto para salir a los escenarios, donde pronto se hace de cartel gracias a sus grandes dotes musicales, dancísticas e histriónicas, pues lo mismo canta y baila que toca las castañuelas, crea coreografías, diseña vestuarios, imita a las famosas, cuenta chistes y hace las delicias de cuantos la ven.

Y aunque eran los tiempos de personalidades como Pastora Imperio, Antonia Mercé *La Argentina*, Candelaria Medina o Raquel Meller, Encarnación no se deja impresionar sino que toma de cada una lo que quiere, y echando mano de su elevada autoestima y fuerza de carácter –primeras afinidades con su futuro amante– sabe competir con ellas, incluso al fusionar valores músico-literarios a través del canto y la danza en innovadoras puestas en escena con su futura y famosa Compañía de Bailes Españoles.

México entre ambos

La Argentinita e Ignacio se conocen en 1914, cuando él, de 23 años, es novillero y al poco tiempo

banderillero de José Gómez Ortega *Gallito*, su ídolo y amigo, y ella una prometedor artista de 19 años. Sin embargo, a finales del año siguiente Sánchez Mejías contrae matrimonio con *Lola*, quizá más por tener una mayor proximidad con su admirado cuñado *Joselito* que por afinidades con su esposa. Ignacio y Encarna se reencuentran en la Ciudad de México en 1920, pero será hasta el año 27 cuando salga a la luz su vida en pareja.

Si bien hay quien afirma que Encarnación y *Gallito* tuvieron una relación sentimental que pensaban culminar en el altar ello es difícil de creer ya que el hiperactivo José vio truncado en 1919, un año antes de su muerte, su noviazgo con la joven Guadalupe de Pablo Romero, hija de don Felipe, el inflexible y clasista ganadero de los mismos apellidos. Al *Rey de los Toreros* se le olvidó la barrera social que significaba en esos tiempos su sangre gitana, cornada sentimental de la que no sabría reponerse.



Ya antes de 1920 García Lorca valora las dotes artísticas de Encarna y en marzo de ese año estrenan juntos en Madrid *El maleficio de la mariposa*. Intermitente pero reforzada, la amistad entre el poeta y la cantante se materializa no sólo durante la estancia de ambos e Ignacio, retirado de los ruidos, en Nueva York en 1929, donde pusieron en escena una obra creada por los tres: *Las calles de Cádiz*, que obtuvo un clamoroso éxito, sino además en la magnífica grabación de 1931, *Colección de canciones populares antiguas*, interpretadas por ella y seleccionadas, armonizadas y algunas acompañadas al piano por un Lorca talentoso y multifacético que había sido alumno del maestro Manuel de Falla, al igual que el maestro Ernesto Halffter, director de la Orquesta Bética de Cámara, que enmarca tan invaluable disco.



Hay en la feminidad de *La Argentinita* ese “exacto ingrediente masculino” –Juan Carlos Onetti *dixit*– que hace de la bailarina, coreógrafa, crotalista

y cantante una presencia enérgica que no estorba a su gracia natural, una fuerza de carácter que no inhibe su voz deliciosa y expresiva, y una entrega tal en los escenarios que intensifica su sensualidad.

Así, una helada noche en Madrid, con 40 de fiebre en el camerino, el médico le prohíbe terminantemente salir al escenario. Encarnación asiente y lo despide. Enseguida bebe dos copas de aguardiente, sale a actuar y triunfa. Exhausta pero satisfecha regresa al camerino y a la entrada se encuentra llorando de emoción a uno de sus bailarines estrella, el mexicano Manolo Vargas. Cariñosa, jalándolo del cabello lo conforta diciéndole: ¡tonto!

En 1938 el director francés Jean de Limur realiza un documental donde una mujer de 43 años, en actitud desafiante, discreta sonrisa y mirada “bien puesta en la lejanía” tras haber perdido a sus dos amores, Ignacio y Federico, incapaz de darse a la amargura se consuela con los giros de sus bailes, el timbre de su voz y los tonos de sus crócalos, sus otras grandes pasiones, en interminables giras de Madrid a México, de Buenos Aires a París, de su aclamada soledad a sus agridulces recuerdos, hasta su fallecimiento en Nueva York, siete años más tarde, tras haberse negado, como Ignacio, a ser operada oportunamente, esta vez de un tumor que le impediría seguir bailando. Son las infranqueables e incomprensibles cegueras de la genuina vocación.



Una Llave Mágica - El Temple ante el Toro.

No hay mejor sensación en una faena que la de encontrar el temple, un instante pocas veces comparable: el encaje perfecto entre el caos, la violencia, la irracionalidad del toro y el toque, la cadencia, el arte y la ciencia del toreo. Y como aficionados o simple espectadores resulta muy al uso fijarnos más en la consecuencia muy inmediata con el resultado del muletazo y centrar la atención en el torero, su destreza y atinado proceder. Pero... ¿Y el toro? A continuación, algunas ideas con relación a la reacción del toro ante el temple.

GACETA TAURINA - Luis Eduardo Maya Lora.

Sería un miércoles, guadalupano, 12 de diciembre de 1990. Pudimos palpar el clasicismo del toreo y, sobre todo, el temple. **Miguel Espinosa "Armillita"** bordó a "*Flor India*" de *Fernando de la Mora*. De sangre de toro y oro el diestro, de capa gris oscura el toro, dos orejas tras volapié clásico en la suerte contraria.



Pase de la firma, vertical y templado de Miguel Espinosa ante "*Flor India*".

Una gran faena.

Y ocurrió tras meses de contrariedad en medio de una Plaza México con casi dos años cerrada. Pero este no es un desplegado, hoy tan al uso, de política

taurina o un intento por aportar una definición más a saber qué es el temple, la eterna pregunta, o uno más de las causas posibles explicaciones sobre la visión cónica y dicromática del toro, que reacciona de algún modo en el modo de ser citado. No requerimos, como se aprecia, que otra cosa que nuestra mera aproximación y contemplación del fenómeno que deriva de la pugna entre toro y torero.

Vayamos a **Don José Ortega y Gasset**, "Torear bien es hacer que no se desperdicie nada en la embestida del animal, sino que el torero la absorba y la gobierne íntegra." Modernamente, esta situación se palpa aun ante este toro contemporáneo cuyo ataque más comúnmente, aparentemente, está apagado. Como también se refleja en los ejemplares que conservan y logran el milagro, cada día menos común, de crecer a lo largo de su lidia.

Pero esta concepción orteguiana no resuelve el problema planteado.

Entonces, hay que saber qué ocurre cuando se absorbe y gobierna la embestida.

Por ello, cuando el temple es impuesto, y creemos en definitiva que su resultado final es producto del ejercicio del torero, la reacción del toro es, en suma, la de aflorar su verdadera condición, quizá oculta en algún momento. Ningún toro es igual, tan distintos son como puede haber seres humanos, nunca sus reacciones son idénticas, por lo que cada caso es diferente, pero, también, existen principios generales, aplicables en el ejercicio de las suertes, así como en el propio toro, tangibles al momento de juzgar y valorar su ejecución.

Es difícil negar que la consideración taurina pasa por el temple, no habría modo de considerar la valía del ejercicio taurómico sin que este elemento aparezca, podrá haber un toro bravo pero puede irse sin torear plenamente ante la falta de mando y de temple. Eso implica que templar es buena parte de absorber y gobernar la acometida y desencadenar los demás tiempos de las suertes.

Dejemos teorías, vayamos a los hechos.

El temple, siempre primavera en **Paco Camino** no aflora del todo al manejar su capote ante el embate, ya no solo áspero, sino desordenado y bronco de “*Serranito*” de *Pablo Romero*. Hay lances donde el imponente cárdeno alcanza la capa, donde no se resuelve la acometida al interrumpirse los tiempos de la suerte, incluso, tras el puyazo, en una chicuelina, el propio cárdeno cae. Pero llegará, paciente y mecida, la superación del toro respecto de su brusquedad, su cara alta y su orientación hacia el diestro. Y esa medicina llega con el pase alto, los rechazos resueltos arriba, donde **Camino** no solo se queda quieto sino que logra encontrar la altura, con el pico de la muleta hacia arriba para ya no dejar encontrar a los pitones del *pablorromero* los vuelos del trapo.



La cara inicialmente alta de “*Serranito*” es corregida por Paco Camino al natural.

Y el toro, en transparente vitrina, permite el deleite de su repetición sobre la embestida, de su fijeza, su tranco a la media distancia, la manera de colocar sus pitones a cada aproximación y, principalmente, su celo por la muleta. Es decir, a cada muletazo, la fuerza del toro no disminuye, se atempera, su reacción a la muleta es de seguirla y de obedecer el toque cuya intensidad modula la forma de la consecuente acometida en antagónica encrucijada, tamaño y fuerza en contra de genialidad y gracia.

Pero la reacción del toro no solo puede ser medida en la muleta.

Lo es en el resto de las suertes.

Traigamos a la memoria, un toro siempre recordado, otro cárdeno, “*Mar de Nubes*” nombrado. Una faena excelsa con el capote. **David Silveti** en 2003 rebasaría su apoteosis capotera de la referida Corrida Guadalupana de 1990. El superior recibo a la verónica marca la reacción de un toro que está rematando por bajo en los burladeros hacia un lance del que sale algo suelto pero que, al regresar, el sutil manto de la verónica provoca que regrese, ya no solo natural, sino incitado a querer alcanzar el percal, ese momento de ignición, de combustión que hace andar y atacar al toro, sí, es bravura.

Pero esa fuerza, casi inverosímil, que logra controlar el inicialmente indómito esfuerzo que busca atravesar con sus defensas la tela solferino, la solución que impide la imposición del desorden y la victoria, decía **Luis Gutiérrez y González** en “*Seda para Mi Muerte*”, del “caos de la embestida del toro”, se llama temple. Y puede contener, lance a lance, cada intento del toro por imponerse, por, leyendo a **Ortega** ahora de forma invertida, gobernar y absorber el sitio del torero. Siempre y cuando las suertes, en este caso, las verónicas de salida, los lances por las afueras y las tafalleras del quite, prosigan en un esfuerzo torero considerable, el cauce del temple.

Tal faena careció en la muleta del temple grande que tuvo su recibo.

Otro más, las “siete rosas de hierro forjado” de “**El Soldado**” a “*Porrista*” de *Torrecilla*, y sin ver imagen en movimiento, basta la placa de **Luis Castro** tirando los brazos a la verónica para saber que el temple esta ahí, que vive en la estática de la foto. O como esta que ilustra esta columna, nada parece perturbar la suave brisa del lance del diestro ante el embate del astado, imperturbable como la roca ante la ola y no por ello deja de encontrarse con ella el mar.



Embate el toro, abajo, exigente.
El Soldado, en firme, oponiendo su planta
y su temple.

Algo parecido ocurre en el toro.

Su clamor es vencer, es furia sin ceguera, como el propio **Ortega y Gasset** decía sobre tal estado del ser humano. Al toro, la raza, todas sus reacciones que le hacen ser lo que es, lo impulsan a atacar y, de ser toreado con temple, es capaz de repetir y de, aun impuesto al régimen del toreo, proseguir iluminando pues es su instinto el que le hace mantenerse en su línea de ataque.

El temple, igual que el arte, alivia y cura. Y no solo aquel ayuno de fuerzas, por ejemplo, está el caso de **Jesús Solórzano** hijo y “*Fedayín*” de *Torrecilla*.



Derechazo todo temple de
Jesús Solórzano a “*Fedayín*” de *Torrecilla*

Un toro en medio de una corrida débil en lo absoluto que impidió cualquier otro lucimiento. Pero pudo más en “*Fedayín*” el espíritu combativo, la disposición a la pugna, la insistencia en ser toreado y en **Solórzano** la capacidad de crear y transitar de un extremo a otro: lo mismo torear de manera irrenunciablemente clásica de intentar el toreo de rodillas y crear un muletazo personal, la fedayina; de templar a la misma velocidad del toro al inicio de la faena, como lograr ralentizar cada trazo conforme la faena avanza.

Otro de los milagros del temple, de ser mera imposición termina en creación.

De un tiempo nuevo.

El temple nace y lo marca, como decía el añorado **Lalo Cuevas**, del toro, como es del toro, proseguía, quien dicta toda la lidia. Pero es hoy, imperativo del toreo moderno, lograr tal grado de imposición que sea en realidad el torero quien imponga la velocidad del toro. Y siempre ponía como ejemplo, el también añorado empresario, radicado en Azcapotzalco, la faena de **Jorge “Ranchero” Aguilar** a “*Montero*” de *San Mateo*, una máquina de embestir, solo sometida por la mano izquierda del tlaxcalteca que lo termina por torear a placer.

El temple decía **Lalo**, no es lentitud, puede derivar en ello pero se necesita se muy buen torero. Como lo harían **José Tomás** primero en la faena casi imposible por su trazo conmovedor a “*Tosquito*” del *Puerto de San Lorenzo* en los medios de la Plaza de Madrid. La curva del trazo del pase natural que parte desde el cite, la muñeca que rompe el muletazo convierten a un torazo, dispuesto a cruzar miradas y a invadir terreno, en feligrés que sigue la doctrina de la muleta.

Incitado a querer más.

Que innegable es que el temple encela.

Y provoca el deseo de querer más en el aficionado, justo donde el mando y la ligazón se hermanan con el temple, donde la locura colma el tendido, mientras que en el toro le hace volcarse sobre el

engaño pero ya no con la velocidad que él dicta, sino con la que el propio diestro le hace seguir, como en esa faena de **Julio Aparicio** hijo a “Cañego” de *Alcurrucén*, una sensación inigualable de temple a cada preparación de la suerte.

O **Morante de la Puebla**, hace casi ya diez años de su soberbio triunfo con el toro melocotón de *Núñez del Cuvillo* en Bilbao, 2011. Al toro huidizo, grandulón, basto, manso de inicio y protestón, a partir de su aguante, su temple y su enorme clase consigue en los rechazos pero, sobre todo, al natural, tornar en inverosímil mandatario. U otro sevillano, que tocó la profundidad mayor con uno de los toros más increíblemente bravos que podamos imaginar, “*Jarabito*” de *Zalduendo*, loa al toro bravo, flor y espejo de toro de lida, fue insospechadamente templado hasta el extremo de ralentizarlo por **Emilio Muñoz**, en un trazo a la cadera al natural de increíble realización.

Si observamos cada reacción de cada uno de estos toros, podemos encontrar la explicación material, casi anatómica de que le incita a embestir, sí, es correcto. Pero, de fijarnos bien, veremos que aun con la muleta puesta en el sitio exacto, pese a brindar todas las ventajas de terreno, hay toros que no se van a arrancar, por la razón que ustedes quieran. Falta de celo, de raza, de casta, de fuerza... o de bravura.

Para eso también está el temple.

Que surge y pone a prueba el espíritu del torero y la razón brava del toro. Mirar la corrida a partir del toro y del temple que le ofrecen puede ofrecernos la llave diáfana de conocer el verdadero alcance de ambos.

Resulta que el temple es fundamento del ser o no ser de una obra artística, ya no del torero sino de las propias razones de ser de la tauromaquia, el arte y el toro.

Y rematemos con Don **José Alameda**, en este año que marca el trigésimo de su partida:

“Me mira el toro, lo miro.

Bajo su mirada dura

Hay un paño de ternura

La tarde es un gran suspiro

Y cuando del toro tiro

Y su belleza completa

Se aventura en mi muleta

Voy sintiendo que a mi mando

Se va su masa templando

Con rotación de planeta.”

Será que, efectivamente, para el torero y para el toro, el temple y su rotación es el centro universo taurino.

Twitter: @CaballoNegroII.



“El mundo es una gran plaza de toros dónde el que no torea, embiste.”

Ignacio Sánchez Mejías.

El diestro sevillano Ignacio Sánchez Mejías, recibió la alternativa teniendo como Padrino a Joselito el Gallo y como testigo a Juan Belmonte el 16 de marzo de 1919 en Barcelona. Se formó en la vieja escuela taurina y cobijado por su cuñado Joselito, poseedor de una técnica reconocida por su perfección y exquisitez, le ayudaron a coronarse como el mejor banderillero en la cuadrilla de su cuñado. Sus rehiletes con el capote fueron muy aclamados, pero ya convertido en matador de Toros destacó por su tremendismo, su torear de rodillas. En el Anuario Taurino de 1919, el reconocido crítico Don Ventura nos obsequia con un estudio muy amplio y detallado sobre el quehacer del diestro en el ruedo y en él subraya que su aportación más notable partía de la creación del peligro. De cómo por medio del riesgo extremo, lograba crear emoción y peligro que mantenían a los espectadores con una atención total. Puntualicemos algo, a pesar de su tremendismo y alardes, todo el tiempo toreaba al toro sin engañifas para impresionar al público. Es decir, realmente se exponía y cito aquí a Don Gregorio Corrochano quien declara acerca de una de las corridas del serial castellano de 1920, que Ignacio *“tiene muchos defectos, pero los disimula con el valor.”*¹ Estamos entonces ante un torero diferente, que se destaca, que transmite intensidad.

Formados en el arte todos al estudiar en las escuelas taurinas, los toreros al igual que los músicos, bailarines, escultores, o pintores no todos los que estudian pintura serán pintores. Y de quienes adoptan la profesión algunos llegan a ser artistas y

quienes se convierten en artistas, ni los que llegan a artistas alcanzan el éxito o reconocimiento de manera homogénea. Y todavía son solo dos o tres los que combinan varias disciplinas de manera sobresaliente, a éste rubro pertenecen los genios. Algunos pocos de entre los hombres se separan del resto al optar por convertirse en toreros, y de entre éstos los menos quizá, sobresalen por ser además cultos y estudiosos. Y nuestro personaje, no solo pertenece a éste selectísimo grupo, sino que además, ocupa aquí un lugar como ninguno.

Después de casi diez años como matador de toros, en los que sufrió distintos percances, se retiró y entre otras cosas, se matriculó en el Instituto de Educación de Huelva, a los 38 años de edad para terminar sus estudios de Bachillerato.

Sánchez Mejías fue un torero exitoso y diferente, un buen piloto aviador, un estupendo jugador de Fútbol, e incluso Presidente del Real Betis Balompié de 1928 a 1929. De nuestro singular personaje, hacen sus biografías referencia a una escapada a México como polizón en un barco, a practicar el boxeo y gran aficionado al flamenco, piloto de autos, un amigo entrañable,² Dramaturgo, incluido dentro de la Generación del 27 junto a los autores de Vanguardias y hasta jugador de polo. Sin él la Generación del 27 no existiría. No tendríamos a Bergamín, Villalón, Alberti, Gerardo Diego, Dámaso Alonso ni a Federico García Lorca. Fue él quien los convocó, quien fungió como mecenas, mentor de vida y gran amigo de sus amigos y compañeros de estudios.

Escribió cuatro obras de teatro, de entre las cuales daré una mención especial a la de “Sinrazón”. Sobre el estreno de esta pieza, Díez Canedo menciona en el Diario El sol de la ciudad de Madrid, como el pasado torero de Sánchez Mejías lo dota de herramientas especiales para su quehacer en la dramaturgia: “...Un espada es algo así como un

¹ <https://www.taurologia.com/ignacio-sanchez-mejias-historia-intensa-joselito--4101.htm>

² Periódico ABC de Sevilla. “Ignacio Sánchez Mejías: El Matador que enfocó la visión de Lorca sobre los toros y el Flamenco.” Por José Javier León.

especialista en actos terceros, la especialidad que menos abunda en el teatro. Los trágicos griegos daban a representar sus trilogías inmortales. Cada corrida es como una hexalogía compuesta de seis dramas en tres actos. Esquilo es Belmonte, Sánchez Mejías bien pudiera ser Eurípides.”³

La influencia de Ignacio en sus amigos es tal que, bajo la premisa compartida tanto por Ortega y Gasset como por José María de Cossío de que se podía escribir de toros sin culpa, se ocuparon todos ellos de llevar la tauromaquia a la literatura de una manera sin precedente. Se ocuparon de ella con seriedad y elocuencia. El mismo Sánchez Mejías fue quien les transmitió la idea de que el toro es un animal salvaje aunque se le críe en dehesas y de la fiesta brava como rito milenario (bastante se ha tocado el tema, pero una intervención muy elocuente al respecto, es ahora la de Sánchez Dragó), artístico y dónde la temática de la muerte es el eje central.

Otra faceta que desarrolló sobradamente bien, fue la de conferenciante erudito y dotado –queda constancia de ello en los documentos que recogen sus charlas en la universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York en 1930, a dónde asistió invitado por su amigo y compañero de estudios Federico García Lorca y que tituló “El pase de la Muerte.” Ignacio es fundamental para toda la obra de Lorca, una pieza clave en el “despertar táurico de Lorca y su visión del flamenco”⁴ plasmados en la conferencia del Poeta Grandino titulada *Juego y teoría del Duende*.

Agosto es muy especial para los taurinos, no son pocos los toreros y subalternos que celebran su aniversario luctuoso en este mes.

Para Susana María Teruel Martínez, este matador “poseía la lucidez del vividor, que es mucho más interesante y formó parte de esa mitología capaz de romper” y transgredir los valores y estereotipos de su época. Rebasó por mucho las expectativas de lo que era un Matador, también las de los personajes románticos. El mismo era la evidencia y constancia de una vida romántica en la más estricta acepción del término.

Incursionó también de manera importante en el periodismo taurino. Sus “crónicas sobre las corridas de toros en las que actuaba desafiaron a los críticos taurinos de El Liberal, con los que intercambié reproches desde La Unión, acusándolos de parciales -Los dos Compadres, siete de mayo de mil novecientos veinticinco- en una polémica interesantísima.”⁵ Escribió algunas crónicas de viajes y columnas en las que retrataba a lo que llamó los nuevos sentimentales, animalistas que comenzaban a surgir en los albores del XIX.

Juan Diego Madueño en su artículo La memoria distorsionada de Ignacio Sánchez Mejías, escrito para Toros con Literatura, refiere sobre el diestro sevillano “es el espejo que devuelve las limitaciones y los prejuicios de quien pretende mirarse ahí... son los mismos que han comercializado las amistades del matador como argumentos para defender las corridas de toros, sin entender que Ignacio las cultivó”⁶ porque él mismo era diferente al resto de los matadores. Tal vez la gran factura que le cobran haciendo un silencio hondo sobre su vida, hazañas, logros, sea no la de haber sido escritor o matador tremendista sino la de haber sido una figura extraordinaria cuyo legado no sólo rebasa el ámbito taurino o artístico, o intelectual, sino la de haber puesto la vara muy alta.

Es un verdadero dolor, que en agosto pese tanto la figura de Manolete, sin nada tener sobre su grandeza y aportaciones a la fiesta, y casi pase desapercibido para la generalidad del mundo taurino, el extra (fuera de) ordinario (lo que ocurre habitualmente) Ignacio Sánchez Mejías pero también comprensible que su persona le quede tan grande a la Tauromaquia, porque a él, la tauromaquia le quedó chica.

Por Fernanda Haro Cabrero,

Doctora en Estudios Novohispanos por la UAZ

³ IBID.

⁴ <https://www.zendalibros.com/la-memoria-distorsionada-de-ignacio-sanchez-mejias/>

⁵ Andrés Amorós, Teatro Austral, 1988.

⁶ <https://www.zendalibros.com/la-memoria-distorsionada-de-ignacio-sanchez-mejias/>

Jorge Ramos Sandoval

por

BARDO DE LA TAURINA



*Si morir es dormir, la noche de la muerte, en paz
quiero que llegue a mí...*

David Haro

I

Juez de plaza (Difunto 9/agosto/2020) en el presente milenio en la Plaza México, en la que se distinguió por ser un elemento controvertido y polémico, calificativos que él mismo calificaba como normales en todos aquellos que ejercen el cargo, se le reconoce no haberle rehuido en su momento a encerrarse (circunstancial-mente) con el panel del programa ‘Voces de luces’, aquel donde se decía; *no se dejaba títere con cabeza* y donde el *despelucadero* estaba a la orden del día, lo que se dio en una emisión dedicada a la función de los jueces, fue él, el único de los vigentes en aquel entonces que con dignidad y ética se presentó y solvento honrosamente la refriega, donde admitió que las presiones en el cargo son desgastantes las cual se libran con carácter, conocimientos y personalidad, por ello muy pocos han sido figuras, amén de que tardan muchos años en encontrar el equilibrio, además de por ser varios jueces en el cargo es muy marcado la disparidad de criterios, abonando a ello que no las tienen todas consigo, como el hecho de que los tengan ubicados

tan lejos de la escena, sin elementos técnicos de apoyo como el vídeo de repetición.

Y sin alejarme del principio, si decir, que el juez y éste escribano rara vez encontraban puntos de convergencia, las pláticas que no discusiones, casi siempre terminaban como empezaban con polos opuestos, como cuando éste escribano sostiene que los jueces pa’ recibir la titularidad, deben de presidir en mayoría una temporada de festejos chicos y otra de grandes a manera de examen profesional y dependiendo de ello se les certifica o no, siempre salía a la plática que los jueces deben de estar alejados de protagonismo sobre todo a la hora de sacar los pañuelos y por ahí iba el asunto.

II

Se fue labrando una amistad maciza, asolerada, respetuosa de mucha consistencia, no de blandura, más si de afectividad, nunca pidió una nota aclaratoria, ni que el escritor se retractara y menos aún una, que lo favoreciera, sabia de mis preferencias por el arte que despliega el torero de Chiva, Valencia, España, motivo por lo cual un lunes inmediato a una corrida sonó la campana de la casa y era él, un abrazo y pa’ dentro, sin mediar palabra puso en mi mano un sobre de esos de manila amarilla dentro del cual venia la tarjeta original del sorteo del domingo en la Plaza México, en letra manuscrita decía Inauguración, vienen los nombres de los toros, luego dice Xajay, 28 de octubre del 20___, las firmas de Empresa, Ganadero, Autoridad, Jefe de Toriles, por la parte de atrás se lee: Matador Enrique Ponce, Fermín Spínola, Diego Silveti, rubricas y números de los toros, un tesoro taurino y de amistad.

La plática se alargó sin atadura de manecillas, ni limitantes de temas, ni de recovecos, era un caballero, cordial y con sentido del humor, que sabía no meterse en *camisa de once varas*, por discreción a lo álgido tan solo asentía o disentía con la cabeza, a preguntas incómodas, que no mal intencionadas, le recordé algo de Joaquín López Dóriga que bien se podría aplicar a lo taurino; *En*

*esto del palco si no se tiene la piel dura que aguante las quemadas pues pa' que se meten a la cocina, aquello no fue una entrevista ni nada que se le asemejara, charla de cuates, uno más puntilloso y el otro guardando las formas de la serenidad, lo que si me quedó muy claro que se trataba de un entusiasta y hasta apasionado taurino, que había escalado desde otros menesteres y tras haber estudiado al dedillo el reglamento, aplico al cargo y en el tránsito, aguantando de todo, como las poses que asumen los toreros en busca del otorgamiento de una oreja o de dos y hasta de la cola de los bureles, era sano y proclive al *socialité*, se fue haciendo con el transcurrir de los años, en el que el corazón a veces le ganaba sobre todo con los tiernos, a los que pensaba había que apoyarlos a base de criterio.*

III

Aclarando por delante que no me refiero en particular, a quien particularmente me he venido refiriendo, sino a quienes en plural han desempeñado el cargo y que junto con la empresa se les debería de hacer una pregunta, ¿Qué tan válido es la subjetividad a la hora de elegir y aprobar los toros a lidiarse?, misma pregunta que habría que hacer a los grupos y a los aficionados en general, ¿en cuántas ocasiones en los últimos 30 años se ha permitido que se lidien astados que no se debieron de haberse permitido?, la pregunta viene porque por esa llave o grifo que es más grande que el del Cutzamala es en gran parte por lo que la Fiesta está hundida, ahogada, desfondada, a lo que al alimón con el hecho de que en décadas no han salido toreros de arrastre popular, ídolos, lo que ha dado como resultado la falta de oxigenación, voy con manzanitas a los M.T.S. (Matadores de Toros) Manolo Martínez, “Curro” Rivera, Eloy Cavazos, Valente Arellano, ¿con qué toreros de ese talante de ídolos, de imanes de taquilla se les ha remplazado?, aquí ni siquiera como en el *panbol* se ha estado en el *ya merito* y después por perder el tiempo alguien osaría preguntar; ¿Quién mato al Comendador?

IV

Voy al año del 2017 en el cual por intermediación del personaje se invitó a este escribano a exponer ante el “Grupo Taurino Por Amor al Arte” en el que el juez fungía como Secretario, bajo la presidencia de Don Ricardo Pérez Bribiesca, la Tesorería a cargo del C. P. Ernesto Pantoja Meléndez y en la Coordinación de Prensa y Comunicación Don Alejandro Carreola Hernández y desde luego resaltar el apoyo del Dr. Saúl Rivera & hijo el trato fu espléndido al grado de haber distinguido al expositor con una hermosa placa espejeada, por cierto ese grupo cuenta con una sede fija, lo que muy pocos, de ahí gran parte de su importancia.

Vuelvo con el juez Jorge Ramos Sandoval pa' recordar aquel desfile del ‘Día de Muertos’ que compartimos en el Centro Histórico donde a las “Catrinas” las vimos desfilan por horas siendo un desfile de muertos y en alegoría a la muerte, salto a la palestra la letra de esa pieza musical de la autoría del compositor David Haro “Morir en paz” -*Si morir es dormir, la noche de la muerte, en paz quiero que llegue a mí. Voy a quemar el fuego, hasta que se consuma, esto que hierva dentro de mí. Antes que me maldiga, la pasión en la nada, quiero agotar mis ansias de ti....-*

V

La Fiesta está padeciendo de muchos males que a lo mejor por su futuro por demás incierto, ya no va a dar tiempo de remediarlos y uno de ellos sin duda lo es la designación de los jueces de plaza y la relación que con ellos guarda el gobierno de la CDMX, la Alcaldía Benito Juárez y La Empresa (si ésta se da más allá de lo estrictamente indispensable, se puede convertir en malsana), los cuales cada quien con su cuchara, tienen parte, llevando la peor parte, dos partes a los que ni en la más mínima parte, se les toma en cuenta; La propia Fiesta y los aficionados, ojala que si la Fiesta persiste, se luche fuerte por parte de los aficionados, por la

instalación de una fiscalía autónoma o un organismo vigilante de las actividades y conductas de la Comisión Taurina de la CDMX y desde luego es más que necesario se juzgue y se sancione el actuar de los jueces, a cuya plantilla urge se le fortalezca en número de elementos, pues ante las circunstancias reciente parece ser que solo hay un usía pues el otro creo que está en la congeladora.

***No deje de Leer**

“Letras del periodismo, Acontecer Hispanoamericano” con:

Agapito Maestre, El Bardo, Eduardo Maya, Leonardo Páez, Leopoldo De la Rosa, Víctor López “El Vito”, Fco. Álvarez, Magia Rangel, donde la cultura es un arte.



Los 6 retratos que ilustran algunas de las páginas forman parte del ALBUM TAURINO que consta de 20 y que puedes ver completo al acceder a <http://www.bibliotoro.com/> / Biblioteca Digital / y en el buscador escribes: album taurino.



3 CORRIDOS MEXICANOS DEDICADOS A MANOLETE

En el famoso portal musical “La Colección Strachwitz Frontera de grabaciones mexicanas y México-americanas” encontré 3 corridos dedicados a Manolete, de los tres podemos escuchar un fragmento por sus intérpretes.

Disfrutémoslos:



Escucha parte del corrido aquí:
<http://frontera.library.ucla.edu/es/recordings/corrido-de-manolete-1>

**Corrido de Manolete.
V́ctor Cordero
Los Dorados de Villa**

Voy a elevar mis cantares
con un corrido a la muerte
hasta llegar a Linares
donde murió Manolete.

Voy a cantarle llorando
al más glorioso torero
que supo morir toreando
y Dios lo tiene en el cielo.

¡Hay Manolete!
México llora por ti
sabiendo tu triste suerte
te guarda dentro de sí
¡Hay Manolete!
siempre serás inmortal...



Escucha parte del corrido aquí:
<http://frontera.library.ucla.edu/es/recordings/manolete-1>

**Manolete. Corrido.
Letra y música de Lino Carrillo
Los Dorados de Villa. (18 de mayo 1948)**

Licencia pido señores
para empezar a cantar
si cometo mis errores
me lo van a dispensar.

Se trata de un gran torero
que siempre será inmortal
que nos dejó un gran recuerdo
que no se podrá olvidar.

El día 28 de agosto
del año cuarenta y siete
murió un torero famoso
que se nombró Manolete.

A México conquistó
tan pronto lo vio torear
y de todo corazón
siempre lo ha de recordar.

Una tarde que alternaba
con Luis Miguel Do...





Escucha parte del corrido aquí:

<http://frontera.library.ucla.edu/es/recordings/la-muerte-de-manolete-0>

Corrido. La muerte de Manolete. Los Norteños con el Mariachi Imperial

Agosto cuarenta y siete
el mundo te consternó
porque una fiera de Miura
a Manolete mató.

Fue en la ciudad de Linares
donde el diestro sucumbió
por matar a su adversario
también su vida perdió.

De todas partes llegaban
en aviones los doctores
querían salvarle la vida
al rey de los matadores.

Toda la ciencia moderna
con el diestro fracasó
su destino estaba escrito
así lo manda el creador.

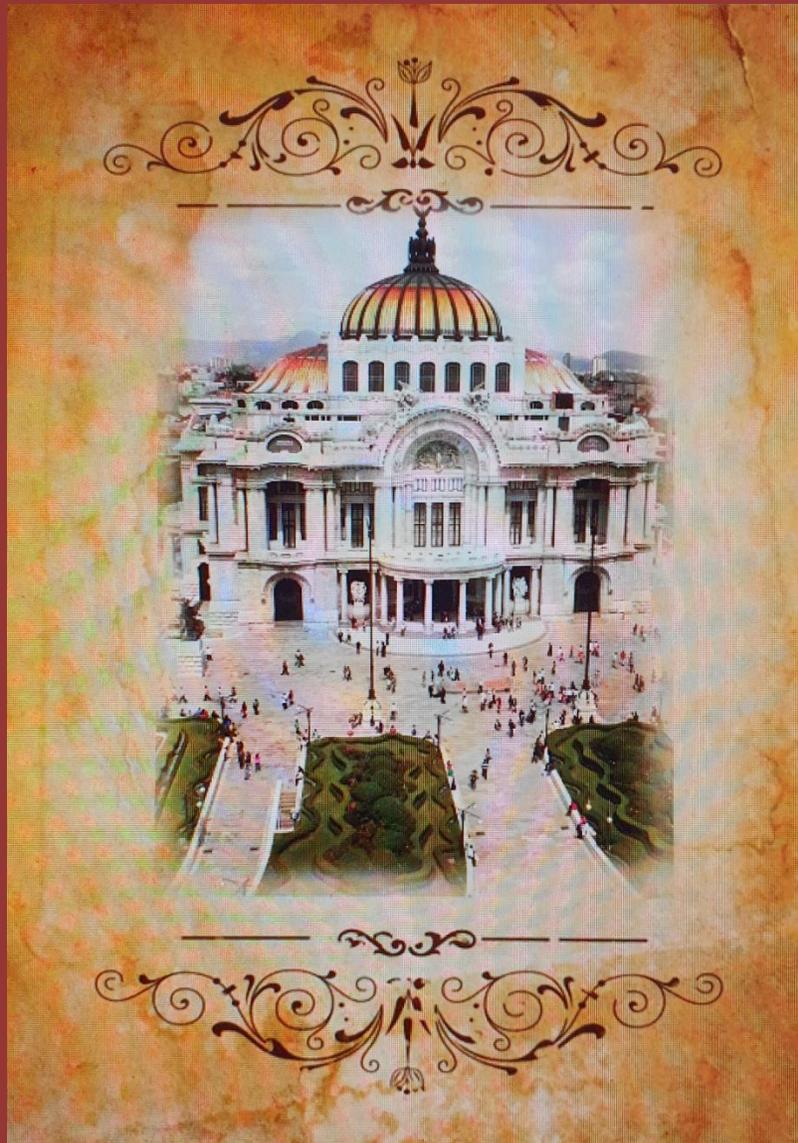
Manolete, Manolete,
la afición toda te llora...



LETRAS DEL PERIODISMO

Acontecer Hispanoamericano

<https://letrasdelperiodismo.com/>



Agapito Maestre - Bardo de la Taurina - Leonardo Páez - Leopoldo de La Rosa

Luis Eduardo Maya Lora - Víctor López "El Vito"

Francisco Álvarez - Magia Rangel